

*Sociedad Oscense de Conciertos.*

Ha dado las audiciones correspondientes a los meses de abril-junio con extraordinario éxito. En la primera (día 5 de mayo) actuó el violinista Antonio Piedra con la pianista Asunción del Palacio, quienes interpretaron composiciones de Veracini, Mozart, Turina, Bach, Francoeur, Elena Romero y Sarasate. Piedra es un artista sobrio, que expresa con fidelidad, sin virtuosismos extemporáneos, cómo debe ser producida la música de cámara. La doble cuerda la maneja con nitidez.

En el concierto de mayo (día 11 de junio) actuó el cuarteto vocal Salvati, de Basilea, con la pianista María Teresa Balcells. Se trata de un conjunto muy compenetrado, cuyos componentes emiten con limpieza y sornidad delicada. Dieron canciones del siglo xvi (Azzaoilo y Orlando de Lasso), de Haydn y Schubert y de los modernos Massenet, Debussy, Confalonieri y Bela Bartock, estas últimas de riqueza temática y armónica.

Ultimamente (día 26 de junio) ha deleitado la Agrupación Nacional de Música de Cámara, de Madrid, integrada por Enrique Aroca (pianista), Luis Antón (primer violín), Enrique García Marco (segundo violín), Pedro Meroño (viola) y Juan Ruiz Casaux (violoncello). El ajuste y compenetración de este conjunto son bien conocidos, y ejecutaron primorosamente el trío en *re menor*, *opus 32*, de Arensky; el cuarteto en *fa mayor*, *op. 96*, de Dvorak, y el quinteto en *mi bemol mayor*, *op. 44*, de Schumann. Los tiempos lentos, en especial, fueron dichos con espléndidos matices.

La Sociedad Oscense de Conciertos ha cerrado su primera temporada con un haber de categoría, en el que han destacado las actuaciones del «Collegium Musicum», de Wiesbaden, y la «Agrupación Nacional de Música de Cámara». — *R. del Arco.*

*En torno a la «Vista de Zaragoza», de Velázquez-Mazo.*

Sobre este sugestivo tema dió el día 26 de abril, en el Salón de Sesiones de la Diputación de Zaragoza, una conferencia del ciclo de Arte organizado por la Institución «Fernando el Católico» de aquella Corporación, el vicepresidente del Instituto de Estudios Oscenses, don Ricardo del Arco Garay.

Comenzó exponiendo la devoción de Felipe IV por la ciudad de Zaragoza, donde estuvo varias veces. La más importante fué en 1645-46. Vino acompañado del príncipe Baltasar Carlos y de los pintores Veláz-